



TRINIDAD A LAS PUERTAS DEL MEDIO MILENIO

# Bendecida por el tiempo

La ciudad luce sus mejores galas en una jornada cultural que se extenderá hasta mediados de enero. Programa de conservación y mejoramiento aporta beneficios tangibles al centro histórico

Juan Antonio Borrego

TRINIDAD, Sancti Spíritus.—En la antesala de las festividades por los 500 años de su fundación, Trinidad ha desempolvado lo mejor de su patrimonio con un programa de conservación y mantenimiento que aportó beneficios a sus principales plazas, plazuelas y calles, a los edificios más emblemáticos de su rico entramado urbano y a miles de viviendas asentadas en el centro histórico.

Como dibujada en una de las tantas postales que ha inspirado a lo largo de siglos, la Plaza Mayor, escenario de la celebración, ha sido retocada piedra a piedra a propósito de la gala artística en homenaje a la villa y la sesión solemne de la Asamblea Municipal del Poder Popular, que se desarrollarán en sus predios este fin de semana.

En el propio lugar se lleva a cabo el montaje del Museo Romántico, antiguo Palacio Brunet, uno de los símbolos arquitectónicos de la ciudad, sometido durante meses a una compleja reparación que le devolvió el esplendor con vistas a la reapertura al público en los próximos días.

Con motivo del jubileo por el medio milenio, restauradores y constructores han dejado también sus huellas en el edificio localizado en la calle Alameda esquina a Colón; la llamada Casa Frías, que funcionará como Centro de Interpretación de la Ciudad, incluida la maqueta de la zona histórica; el Museo Nacional de Lucha Contra Bandidos —antiguo Convento de San Francisco de Asís— y la Casa Malibrán, que en su segunda planta acogerá el Centro de Documentación del Patrimonio.

Uno de los trabajos más comprometedores emprendidos por la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios, junto a fuerzas de apoyo y pobladores de la cabecera municipal, fue la reparación del empedrado en una treintena de calles de la zona patrimonial y la reconstrucción de las respectivas aceras, empeño que representó una mejoría notable tanto desde el punto de vista estético como utilitario.

Labores de rehabilitación y pintura de cientos de fachadas, mejoramiento del alumbrado público, pavimentación de un significativo tramo del Circuito Sur, señalización de vías y trabajos de limpieza e higienización completan el inventario de acciones a favor de la ciudad.

En el contexto de la jornada cultural programada hasta mediados del corriente mes de enero, la víspera dio inicio el Coloquio de la



La Plaza Mayor ha sido cuidadosamente retocada con vistas a la celebración.  
FOTOS: VICENTE BRITO

Cultura Trinitaria, que en su vigesimoquinta edición reúne a más de un centenar de prestigiosos investigadores e historiadores de todo el país, quienes debaten unas 50 ponencias sobre el patrimonio trinitario y sus nexos con otras regiones del archipiélago.

La apertura en las próximas horas en la galería Tristán de la muestra “Cerca del mar y del monte”, del artista de la plástica Raúl Abreu y el homenaje a Trinidad de su vecina Sancti Spíritus figuran en el programa de la celebración, que incluye bailables con Cándido Fabrè, Arnaldo y su talismán, Paulo FG y La Original de Manzanillo, entre otros.

Asimismo, durante el fin de semana se prevé la inauguración de una decena de obras en el sector del turismo, entre las que se encuentran 20 nuevas cabañas en la Villa Ma. Dolores, así como



El centro histórico acogerá la gala homenaje por los 500 años y la sesión solemne de la Asamblea Municipal del Poder Popular.

restaurantes, bares especializados, cafetería, cervecería y otras instalaciones de servicios.

El confort y las condiciones generales de dichos centros fueron constatados personalmente por Manuel Marrero, ministro de Turismo, quien en un recorrido por la ciudad este jueves pudo corroborar también la notable afluencia de visitantes extranjeros que llegan por estos días, atraídos por el incentivo adicional que significan las festividades por el cumpleaños 500 de Trinidad, este 12 de enero.

Según declaraciones a la prensa de Reiner Rendón Fernández, delegado del ramo en la provincia, los nuevos servicios se suman a las acciones de mejoramiento que se han venido desarrollando en la red hotelera y extrahotelera de Trinidad con vistas al medio milenio de la villa.

## Mella, un joven cubano donde mirarnos todos

Julio Martínez Molina

Poseía el magnetismo de un gran personaje literario; e igual de subyugante y magno fue en lo histórico.

Cualidades singulares (hidalguía, temperamento, arrojo) se aunaban a talante enérgico y el ademán gallardo de sus seis pies, un liderazgo a flor de piel, sapiencia y la firme convicción de que Cuba, “un pueblo que jamás ha sido libre” —según escribió en recordado texto—, debía ser liberado de la coyunda neocolonial.

Sin soslayar ningún movimiento o personalidades intermedias, Mella constituye una de las bisagras esenciales entre esa juventud bravía de los héroes del siglo XIX como Martí, iniciadora de las luchas por nuestra independencia, y aquella otra, decisiva, de la Generación del Centenario, continuadora del combate en la Sierra hasta la victoria del Primero de Enero de 1959.

Julio Antonio está ahí, como faro gigante y parteaguas entre dos escenarios distintos de la historia, pero interconectados por los mismos

objetivos, semejantes ansias de soberanía e idéntica vocación antimperialista. “El ideal de Bolívar debe ser nuestra aspiración, el de Monroe es nuestra muerte”, escribiría.

El líder estudiantil, espejo de conciencia donde mirarnos todos los cubanos cuando queramos comprobar, una vez más, la grandeza de nuestra historia, era a la vez hombre de pensamiento y acción, como Fidel y buena parte de los héroes latinoamericanos.

Luminoso en sus ideas, el hijo del dominicano Nicanor y la irlandesa Cecilia irrumpió tronante, a la manera de un torbellino, en la Universidad de La Habana. Hace nacer la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), lidera el Proceso de Reforma Universitaria y el Primer Congreso Nacional Revolucionario de Estudiantes, funda Juventud y Alma Mater, concibe la Universidad Popular José Martí (“la hija querida de sus sueños”). Es elemento básico en la creación de la Liga Antimperialista de las Américas y del primer Partido Comunista de Cuba, junto a Carlos Baliño.

Expulsado de la casa de altos estudios y preso

por su conducta revolucionaria, resaltó tanto ante la opinión pública su huelga de hambre de 16 días, que obliga al tirano Gerardo Machado a liberarlo; aunque le imponen el exilio.

En México prosiguió su actividad patriótica. Articula allí la Asociación de Nuevos Emigrados Cubanos, ingresa en el Partido Comunista de esa nación y colabora con varios órganos periodísticos, entre ellos, El Machete, donde participaría del proceso editorial junto a Tina Modotti.

Con esta fotografía italiana (gestora de la iconografía gráfica perpetuada de Julio Antonio), él entretejió una de las más bellas páginas románticas de la historia y el imaginario latinoamericanos. Ella lo vio caer asesinado, el 10 de enero de 1929, en las calles de la capital mexicana, con solo 25 años de edad.

“No fue Mella una víctima aislada de la furia asesina del perverso Machado, como algunos, particularmente interesados, intentan establecer oscureciéndose de esta suerte la verdadera significación histórica del hecho y sus implicaciones políticas y sociales. Julio Antonio Mella

—quede ya definitivamente aclarado— cayó en una miserable emboscada del imperialismo yanqui. Aquel 10 de enero de 1929 señala el eclipse biológico de una de las vidas más fecundas, atorbellinadas y generosas que registra, con caracteres de hierro, la lucha revolucionaria contra el imperialismo y la reacción nacional. Al paralizarse para siempre en aquel cuerpo joven y atlético la circulación de la sangre y dejar de funcionar aquel cerebro clarísimo, se inició para Mella una nueva vida a través de su recuerdo y de su ejemplo. Como todos los revolucionarios caídos en su puesto de combate, Mella devino símbolo. Por eso, sigue siendo útil después de muerto, como él mismo pidiera. Por eso, su nombre es hoy para nosotros bandera que agitamos en las calles contra la burguesía y el imperialismo y llevamos clavada en el pecho. No hay, en rigor, premio más alto para el revolucionario desaparecido, que este de seguir sirviendo a la causa desde la tumba”, sentenció —con luz larga— Raúl Roa, en una edición de Bohemia de 1933.